

# LAS MANOS

---

Autor: EVARISTO CARRIEGO

---



A todas las evoco. Pensativas,  
cual si tuvieran alma, yo las veo  
pasar, como teorías que viniesen  
en las estancias líricas de un verso.

Las buenas, las cordiales, generosas  
madrecitas de olvidos en los duelos,  
las buenas, las cordiales, que ya nunca  
las volvimos a ver, ni en el recuerdo.

Las manos enigmáticas, las manos  
con vagos exotismos de misterio,  
que ocultan, como en libros invisibles,  
las fórmulas vedadas del secreto.

Las manos que coronan los designios,  
las manos vencedoras del silencio,  
en las que sueña, a veces, derrotado,  
un tardío laurel de luz el genio.

Las pálidas, con sangre de azucenas,  
violadas por los duendes de los besos,  
que vi una vez, nerviosas, deslizarse  
sobre la gama azul de un florilegio.

Las manos graves de las novias muertas,  
rígidas desposadas de los féretros,  
leves hostias de ritos amatorios  
que ya nunca jamás comulgaremos;

Esas manos inmóviles y extrañas,  
que se petrificaron en el pecho  
como una interrogante dolorosa  
de la inmensa ansiedad del postrer gesto.

Las crueles que saben el encanto  
del fugaz abandono de un momento.  
Las exangües, las castas como vírgenes,  
severas domadoras del deseo.

Las santas, inefables, las ungidas  
con mirras de perdón y de consuelo:

